

## LOS ADVERBIOS EN AMMONIO DE ALEJANDRÍA

M<sup>a</sup> Regla Fernández Garrido

Universidad de Sevilla

El presente trabajo expone las tesis que defiende Ammonio en su *in de Interpretatione* sobre el significado y función del adverbio (ἐπίρρημα). El núcleo lo constituye la clasificación tipológica de los adverbios en *in Int.* 11.16-12.13, que está basada en la de la *Techne* de Dionisio Tracio, si bien presenta aspectos originales. El criterio de que se sirve Ammonio es sintáctico-semántico, el mismo de algunos lingüistas modernos.

This paper explains the theories defended by Ammonius about the meaning and function of adverb (ἐπίρρημα) in his *in de Interpretatione*. The central point is the tipologic classification of adverbs in *in Int.* 11.16-12.13 which is based on that of Dionysius Thrax' *Techne*, although with original aspects. Ammonius' approach is a syntactic-semantic one, the same of some modern linguists.

1. La pretensión de este trabajo es acercarse a la teoría que mantiene Ammonio sobre el significado y función del adverbio, una de las partes no-significativas de la oración<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Dentro de esta misma línea de investigación hemos tenido ya ocasión de analizar las tesis de este comentarista sobre las partes significativas de la oración - nombre y verbo - y la oración misma. Cf. M<sup>a</sup> R. Fernández, «La categoría de ὄνομα según Ammonio de Alejandría», *Habis* 22 (1991) 313-327 y *Análisis del comentario de Ammonio al «de Interpretatione» de Aristóteles: el verbo y la oración*, tesis doctoral (Sevilla 1992).

En su comentario del *de Interpretatione* aristotélico Ammonio se basa en el criterio semántico para clasificar las ocho partes de la oración<sup>2</sup>. Algunas de ellas «significan»(σημαίνουσι) y son además las únicas imprescindibles para formar un enunciado declarativo. Otras, por el contrario, son no-significativas (ἄσημα) y sólo «muestran»(δηλοῦσι). Esta oposición «significar»/«mostrar» es clara en el comentarista y será retomada a lo largo de este trabajo.

Dentro de las partes de la oración no-significativas se incluyen adverbio (ἐπίρρημα), preposición (πρόθεσις), conjunción (σύνδεσμος) y artículo (ἄρθρον), que no pueden llamarse en sentido estricto partes de la oración<sup>3</sup> porque por sí solas no la constituyen, sino sólo contribuyen a su formación. Para realzar su explicación, Ammonio recurre a una comparación con las diferentes partes del barco:

«Porque como las tablas son las partes del barco en sentido estricto, mientras que las clavijas, el lino y la pez se utilizan para atarlas y para unir la totalidad, del mismo modo también en el enunciado las conjunciones, los artículos, las preposiciones y los mismos adverbios cumplen la función de las clavijas, y no podrían llamarse con razón partes, porque no pueden, unidas, constituir por sí mismas un enunciado completo»<sup>4</sup>.

Estas partes no-significativas no se denominan «partes de la oración, sino partes de la expresión, de la que la misma oración es parte»<sup>5</sup>, como se dice en la *Poética*<sup>6</sup>. Es evidente que el criterio para distinguir partes de la oración/ partes de la expresión es funcional, como se deduce claramente de las siguientes palabras del comentarista:

«Se diferencia la oración de la expresión en que aquélla es primariamente el conjunto de las voces que significan las realidades, mientras que ésta es (el conjunto) de todas las voces que se utilizan simplemente para constituir la lengua»<sup>7</sup>.

2. Una vez establecidas las partes de la oración significativas y no-significativas el comentarista se detiene a analizar con más detalle una de las partes llamadas ἄσημα, el adverbio, ofreciendo una clasificación tipológica basada en la de la *Techne* de Dionisio Tracio. Ammonio no define el adverbio, sino que tan sólo

<sup>2</sup> A saber: ὄνομα, ῥήμα, ἀντωνυμία, μετοχή, ἐπίρρημα, σύνδεσμος, ἄρθρον y πρόθεσις.

<sup>3</sup> κυρίως ἀξιόι μέρη τοῦ λόγου καλεῖν (Ammon. in *Int.* 12.24. Citaremos por la edición de A. Busse [1897] CAG 4.5)

<sup>4</sup> 12.25-30.

<sup>5</sup> λόγου μὲν οὖν ταῦτα οὐ μέρη, λέξεως δὲ μέρη, ἧς καὶ ὁ λόγος αὐτὸς μέρος (12.30-13.1). Cf. *Simp. in Cat.* 10.25-27. Kalbfleisch: πότερον ὄνομα καὶ ῥήμα τοῦ λόγου στοιχεῖα ἢ καὶ ἄρθρα καὶ σύνδεσμος καὶ ἄλλα τινα (λέξεως δὲ ταῦτα μέρη, λόγου δὲ ὄνομα καὶ ῥήμα.)

<sup>6</sup> En efecto, en el capítulo 20 de la *Poética* aristotélica (1456b20 ss.) se enuncian las diferentes μέρη τῆς λέξεως, la última de las cuales es el λόγος.

<sup>7</sup> Διαφέρει δὲ ὁ λόγος τῆς λέξεως, ὅτι ὁ μὲν ἐστὶ πλήρωμα προηγουμένως τῶν σημαιουσῶν τὰ πράγματα φωνῶν, ἡ δὲ πασῶν ἀπλῶς τῶν παραλαμβανομένων πρὸς τὴν διάλεκτον (13.7-9).

dice de él que se denomina ἐπίρρημα «porque se combina con los verbos»<sup>8</sup>, palabras que sin duda hacen referencia simplemente a que el adverbio va modificando a verbos.

Esta función de ser modificador del verbo que Ammonio atribuye al adverbio ha de ser puesta en relación con las palabras de Dionisio Tracio y Apolonio Díscolo que definen esta categoría. La *Techne* dice que el adverbio es una parte indeclinable de la oración κατὰ ῥήματος λεγόμενον ἢ ἐπιλεγόμενον ῥήματι<sup>9</sup>. Las palabras κατὰ ῥήματος λεγόμενον guardan un parecido en modo alguno casual con la expresión κατὰ τινος λέγεσθαι que utiliza el Estagirita para indicar que el verbo predica del sujeto<sup>10</sup>. Por lo tanto podemos afirmar que, según el Tracio, el adverbio predica del verbo y que es ésta su función sintáctica<sup>11</sup>. El sintagma ἐπιλεγόμενον ῥήματι puede significar que el adverbio se dice «después de» el verbo. En efecto, el adverbio puede preceder o seguir al verbo<sup>12</sup>, pero su posición habitual es la primera y no la segunda<sup>13</sup>. Por ello pensamos, siguiendo el parecer de algunos estudiosos, que estas palabras no pueden hacer referencia a la posición del adverbio sino a su función: es adjetivo del verbo, se aplica al verbo (ἐπί-) en función de predicado (κατά-)<sup>14</sup>.

Mucho más claras son las palabras de Apolonio Díscolo acerca de la función sintáctica del adverbio, que inciden claramente en su función predicativa: ἔστιν οὖν ἐπίρρημα μὲν λέξις ἄκλιτος, κατηγοροῦσα τῶν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἐγκλίσεων, καθόλου ἢ μερικῶς, ὧν ἄνευ οὐ κατακλείσει διάνοιαν<sup>15</sup>.

En el mismo sentido apunta Ammonio en cuanto a los lazos que unen al verbo con el adverbio: el verbo puede aparecer sin adverbio, pero éste necesita forzosa-

<sup>8</sup> ὡς τοιῶσδε τοῖς ῥήμασι συμπλεκόμενον (15.7-8).

<sup>9</sup> D.T. 72.4-5 Uhlig.

<sup>10</sup> Así, en *Int.* 16b7 se define el ῥήμα como τῶν καθ' ἐτέρου λεγομένων σημείων.

<sup>11</sup> También los Estoicos, según Prisciano, consideraron los adverbios como adjetivos del verbo: «quasi adiectiva verborum ea nominabant» (Prisc. *gramm.* II 54.11-12 Keil. Cf. *et.* XVII 131.16-17 Keil: «quemadmodum officio adiectivi funguntur adverbia»).

<sup>12</sup> *Scholia Diomedis* 59.9-11 Hilgard (en adelante los abreviaremos como Σ<sup>d</sup>); *Scholia Heliodori* 95.31-96.1 Hilgard (en lo sucesivo Σ<sup>h</sup>).

<sup>13</sup> En palabras de los escoliastas de la *Techne*: ἄλλως τε φύσει προηγείσθαι πέφυκε τῶν ῥημάτων τὰ ἐπιρρήματα, ὡς καὶ τῶν ὀνομάτων τὰ ἐπίθετα (Σ<sup>h</sup> 96.3-4 Hilgard). διὰ τί δὲ τοῦ ῥήματος καὶ προτασσόμενον καὶ ὑποτασσόμενον μόνον ἐπίρρημα ἐκλήθη καὶ φημὲν ὅτι ἀπὸ τῆς μίας συντάξεως τῆς κυριωτέρας· εἰ γὰρ καὶ ὑποτάττεται τοῖς ῥήμασιν, ἀλλ' ὅμως ἡ γνησία αὐτῶν σύνταξις πρότερα, ὡσπερ καὶ τὰ ἐπίθετα πρότερα ἔστι τῶν ὀνομάτων, καθ' ὧν ἐπίκειται (*Scholia Vaticana* 273.16-20 Hilgard. En el futuro los llamaremos Σ<sup>v</sup>) (la cursiva es nuestra).

<sup>14</sup> J. Lallot (*La Grammaire de Denys le Thrace* [Paris 1989] 218), basándose en *Scholia Marciana* 427.29 (en adelante Σ<sup>m</sup>): ὡσπερ γὰρ τὰ ἐπίθετα ὀνόματα τῶν κυρίων τε καὶ προσηγορικῶν ἔστι κατηγορικά, πρὸς αὐτὰ πάντα ἀποτεινόμενα, κἂν προτάσσωνται ἢ ὑποτάσσωνται, οὕτω καὶ τὰ ἐπιρρήματα τῶν ῥημάτων εἰσὶν ἐπιθετικά τε καὶ κατηγορικά (la cursiva es también nuestra).

<sup>15</sup> *Adv.* 119.5-6 Schneider. Cf. *Synt.* 47.7 y 73.5 Uhlig. Estas palabras del Apolonio son objeto de comentario por parte de un escoliasta de la *Techne* que subraya el participio κατηγοροῦσα: ἐπειδὴ καὶ τὸ ἐπίρρημα κατηγορημὰ φασιν οἱ φιλόσοφοι, recalcando la función predicativa del adverbio (Σ<sup>h</sup> 95.20 Hilgard)

mente de un verbo. Esta afirmación no precisa de mucha explicación: el adverbio, en tanto que modificador, necesita de la presencia del elemento modificado. En palabras de Ammonio,

«El enunciado muestra el tiempo en sí mismo, mientras que el adverbio exige el añadido de las nociones de actividad o pasividad que suceden en él»<sup>16</sup>.

La *Techné* no hace referencia alguna al hecho de que el adverbio haya de ir siempre con un verbo, pero sí lo menciona Apolonio Díscolo:

«Y del mismo modo que es posible pensar que un nombre propio o común no exija un adjetivo, mientras que un adjetivo exige siempre el sustantivo al que modifica, (...) así también es posible pensar que un verbo concluya un enunciado sin un adverbio, pero no un adverbio sin un verbo o participio»<sup>17</sup>.

3. Tras haber analizado la función sintáctica del adverbio, pasemos a lo que quizá constituya la mayor originalidad de Ammonio en su descripción de esta categoría. Nos referimos a la clasificación tipológica que nos ofrece en *in Int.* 11.16-12.13:

ἢ γὰρ ὅπως ὑπάρχει τὸ κατηγορούμενον τῷ ὑποκειμένῳ ἢ πότε ἢ που ἢ ποσάκις, εἴτε ὠρισμένως εἴτε ἀορίστως, ἢ κατὰ ποίαν πρὸς ἕτερον τάξιν (...), ἢ τίνοι παραπλησίως ἢ τίνος μᾶλλον ἢ ἦττον ἢ καὶ ὅτι μετ' ἐπιτάσεως ὑπάρχει ἢ καὶ ὅπως ἡμεῖς ὑπάρχειν αὐτὸ ἢ μὴ ὑπάρχειν δοξάζομεν, ἢ ὡς εἰκάζοντες ἢ ὡς διαβεβαιούμενοι, ἢ καὶ ὅπως διακείμεθα πρὸς τὸ πρᾶγμα, περὶ οὗ ἀποφαινόμεθα, ἢ ὡς σχετλιάζοντες ἢ ὡς θαυμάζοντες ἢ καὶ τὴν ἀπόφασιν ἐπισφραγίζόμενοι τῇ μαρτυρίᾳ τοῦ κρείττονος, ἢ καὶ ὅτι λυσιτελές ἡμῖν τὸ αἰρεῖσθαι τὸ κατηγορούμενον δηλοῦντες ὡς ἐπὶ τῶν θετικῶν λεγομένων ἐπιρρημάτων, ἢ καὶ ἀνεπιτάτως τὴν κατ' αὐτὸ τὸ ἀκρότατον ἀγαθὸν χαρακτηριζομένην τῆς ψυχῆς διάθεσιν ἀνευφημοῦντες ὡς ἐπὶ τῶν ἐνθουσιαστικῶν ἐπιρρημάτων ἐν τῷ εἶναι τοὺς κατόχους σημαίνοντων, ἢ καὶ τὴν ῥηθεῖσαν παρ' ἑτέρων ἀπόφασιν οἰκειούμενοι διὰ τῆς συγκαταθέσεως ἢ ἀποσειόμενοι διὰ τῆς ἀνήσεως ἢ ἀποφάσεως· λέγω δὲ σημαίνειν τὸ μὲν ὅπως ὑπάρχει, τὰ τε τῆς μεσότητος καὶ τὰ τῆς ποιότητος σημαντικὰ ἐπιρρήματα (...), καὶ τὰ δηλοῦντα ὅτι ἀθροῖς τοῖς περὶ ὧν ὁ λόγος ἢ οὐκ ἀθροῖς ὑπάρχει τὸ κατηγορούμενον (...). ταῦτα μὲν οὖν, ὅπερ ἐλέγομεν, σχέσιν τιὰ τοῦ κατηγορουμέ-

<sup>16</sup> τοῦ μὲν λόγου τὸν χρόνον αὐτὸν καθ' αὐτὸν δηλοῦντος τοῦ δὲ ἐπιρρήματος τὴν προσθήκην τῶν ἐν αὐτῷ γινομένων ἐνεργειῶν ἢ παθῶν ἀπαιτοῦντος (32.19-21).

<sup>17</sup> καὶ ὅν τρόπον ἔστι μὲν ὄνομα κύριον ἢ προσηγορικὸν ἐπινοῆσαι μὴ ἀπαιτοῦν ἐπιθετικὸν ὄνομα, ἐπιθετικὸν δὲ ὄνομα πάντως ἀπαιτοῦν ᾧ ἐπίκειται, (...), τὸν αὐτὸν αἰὲν τρόπον ἔστιν ἐπινοῆσαι ῥῆμα μὲν δίχα ἐπιρρήματος συγκλείον λόγον, ἐπιρρημα δὲ οὐ μὴν δίχα ῥήματος ἢ μετοχῆς (*Adv.* 120.22-121.3 Schneider; Cf. *Synt.* 285.1-3 Uhlig). Si aparece el adverbio sólo se debe a que la información que falta la suple el contexto, por ejemplo: «¿Ha venido hoy? No» (sc. ha venido hoy). Cf. *Adv.* 121.21-22 Schneider; καὶ τὸ καταφατικὸν δὲ «καὶ τὸ ἀποφατικόν», ἰδίᾳ λεγόμενον, πάλιν πρὸς ἀπαρτισμὸν τοῦ ῥήματος τοῦ λεγομένου παραλαμβάνεται· πρὸς γὰρ τὴν «ἔγραφας;» φωνὴν φάμεν «ναί» ἢ «οὐ». Ésta es la que F.R. Adrados llama «función oracional» del adverbio (*Nueva Sintaxis del Griego Antiguo* [Madrid 1992] 691).

νου πρὸς τὸ ὑποκείμενον δηλοῦντα συμβάλλεσθαι τι δοκοῦσι πρὸς τὴν γένεσιν τῶν τοιούτων ἀποφάνσεων, τὰ δὲ λοιπὰ τῶν ἐπιρρημάτων σημαίνουσι μὲν, οὐ μέντοι χρήσιμα πρὸς ἀπόφανσιν, ἀλλὰ πρὸς ἄλλα ἄττα εἶδη τοῦ λόγου, καθάπερ τὰ μὲν εὐχῆς σημαντικὰ πρὸς τὸν εὐκτικὸν λόγον, τὰ δὲ τῆς ἀπαγορεύσεως ἢ τῆς παρακελεύσεως πρὸς τὸν προστακτικόν, τὰ δὲ τῆς ἐρωτήσεως πρὸς τὸν ἐρωτηματικόν.

«Pues (los adverbios muestran) cómo se da el predicado en el sujeto, o cuándo o dónde o cuántas veces, ya sea de modo determinado o indefinido, o en qué lugar con respecto a otro (...), o semejante a qué o mayor o menor que qué, o también que se da con intensidad o que damos nuestra opinión sobre cómo se da o no se da, ya sea porque lo supongamos o porque lo confirmemos, o también qué actitud tomamos ante la situación sobre la que realizamos un aserto, o bien porque nos quejemos o porque nos admiremos o porque sellemos la declaración con el testimonio de un superior, o también porque mostremos que es provechoso para nosotros realizar el predicado, como en el caso de los adverbios llamados de obligación, o también expresar sin extensión mediante un grito la disposición del alma, marcada por el bien más alto, como en el caso de los adverbios de expresión de éxtasis que dan a conocer a los que están poseídos en el bienestar, o también haciendo nuestra la declaración dicha por otros por medio de la afirmación, o rechazándola por medio de la denegación o de la negación. Y digo que significan «cómo se da» los adverbios de «mesotes» y de cualidad (...), y los que muestran que el predicado se da en seres juntos o no juntos (...). Estos adverbios a que nos hemos referido, al mostrar un cierto modo de ser del predicado con respecto al sujeto, parecen contribuir algo a la formación de tales declaraciones, mientras que los demás adverbios significan, pero algo no útil para la declaración, sino para las restantes especies de la oración, como los adverbios de súplica significan para la oración deprecativa, los de prohibición o exhortación para la imperativa, los de interrogación para la interrogativa».

En esta clasificación Ammonio reproduce una serie bastante amplia de tipos de adverbios que coincide en muchos aspectos con el elenco que ofrece la *Techne* del Tracio, aspectos que inmediatamente procederemos a analizar.

El primer tipo de adverbios mencionado por Ammonio es aquél que indica «cómo» se da el predicado en el sujeto, tipo sobre el que vuelve más abajo para especificar que abarca los adverbios de «mesotes» (μεσότης) y de cualidad (ποιότης). También significan cómo los que muestran que el predicado se da en seres juntos o no juntos<sup>18</sup>. Para explicar el origen y significado de este tipo de adverbios hemos de recurrir al testimonio de los escolios a la *Techne*. El término μεσότης sólo hace referencia al origen, ya que semánticamente son adverbios de cualidad (ποιότης). Se denominan adverbios de «mesotes» los que terminan en -ως - tipo καλῶς - porque proceden del genitivo plural (καλῶν) de los sustanti-

<sup>18</sup> Ammonio considera como un subtipo los adverbios que muestran reunión o separación para reproducir fielmente la clasificación del Tracio, que además de los adverbios de μεσότης y ποιότης distingue los de ἀθροίσις («reunión») entre los que incluye ἀρδην, ἄμα, ἤλιθα (D.T. 81.1 Uhlig).

vos (téngase en cuenta que el adjetivo se incluye dentro del nombre), forma común a los tres géneros. De aquí que pueda considerarse como una forma «media» entre los tres géneros<sup>19</sup>. Sin embargo, esta explicación genética no puede hacerse extensiva a todos los adverbios terminados en *-ως*, ya que en este grupo se incluyen también formas derivadas de otras formas flexivas, como participios y pronombres<sup>20</sup>. Algunos intérpretes modernos consideran que esta explicación que ofrecen los escolios no resulta convincente y proponen otra: el término *μεσότης* ha de ser relacionado con el estoico Antípatro de Tarso, quien introdujo el adverbio como sexta parte de la oración y lo denominó *μεσότης* porque se hallaba entre el nombre y el verbo<sup>21</sup>.

Ya hemos mencionado que, desde el punto de vista semántico, estos adverbios de «mesotes» se incluyen dentro de los de cualidad, equivaliendo ambos a nuestros adverbios de modo. En la clasificación ammoniana hemos visto expresada esta tesis<sup>22</sup>, sobre la que también incide algún escoliasta de la *Techne*<sup>23</sup>. Los adverbios de cualidad se definen como aquellos «que por medio de la voz imitan la acción ocurrida»<sup>24</sup>. En este sentido, la *ποιότης* puede interpretarse en dos sentidos diferentes: puede mostrar la cualidad de la voz o de la acción. Los adverbios que son fonéticamente expresivos (*πύξ*, *λάξ*)<sup>25</sup> muestran la cualidad del sonido, mientras que existen también otros, sin una fuerza expresiva particular, que muestran la cualidad de la acción<sup>26</sup>. Los adverbios de modo son los más fáciles de analizar porque constituyen una subclase bastante homogénea dentro de la categoría «adverbio»<sup>27</sup>.

El siguiente tipo a que se refiere Ammonio es aquél al que pertenecen los que muestran el cuándo. Este tipo se corresponde con los *χρονικά ἐπιρρήματα* de la

<sup>19</sup> Sobre esta idea inciden Σ<sup>v</sup> 275.21-24: *μεσότητος οὖν εἴρηται, ἐπειδὴ ἐκ μέσου τῆς κλίσεως τῶν ὀνομάτων λαμβάνεται· ἀπὸ γὰρ τῶν τριῶν γενῶν ἐκπίπτει γενικὴ <πληθυντικὴ> εἰς ᾧ· διὰ τοῦτο μεσότητος εἴρηται* Hilgard. Cf. *et.* Σ<sup>h</sup> 97.31-98.1; Σ<sup>v</sup> 274.28-33; Σ<sup>m</sup> 429.34-430.2 Hilgard.

<sup>20</sup> Σ<sup>v</sup> 275.24-26 Hilgard: *οὐ μόνον δὲ ἀπὸ ὀνομάτων γίνεται, ἀλλὰ καὶ ἀπὸ μετοχῶν, ὡς τὸ ἐχομένως ἐσπούδαμένως, καὶ ἀπὸ ἀντωνυμιῶν, ὡς τὸ οὕτως καὶ ἐκείνως.*

<sup>21</sup> Las otras cinco partes de la oración, establecidas por Crisipo, son ὄνομα, ὄνομα προσηγορικόν, ῥῆμα, σύνδεσμος y ἄρθρον (D.L. VII 57). Cf. H. Steinthal, *Die Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern*, II (Berlin 1891) 213 y J. Lallot, *op. cit.* 223.

<sup>22</sup> τὸ μὲν ὅπως ὑπάρχει, τὰ τε τῆς μεσότητος καὶ τὰ τῆς ποιότητος σημαντικὰ ἐπιρρήματα (11.31-32).

<sup>23</sup> Σ<sup>h</sup> 98.1-2: *καὶ ἀπὸ μὲν τῆς γενέσεως μεσότητος, ἀπὸ δὲ τῆς σημασίας ποιότητος ἐπιρρήματα καλοῦνται.* Cf. *et.* Σ<sup>m</sup> 430.3-7 Hilgard.

<sup>24</sup> ποιότητός εἰσιν ἐπιρρήματα ἃ διὰ τῆς φωνῆς τὸ γινόμενον πρᾶγμα μιμεῖται (Σ<sup>v</sup> 275.30-276.1 Hilgard).

<sup>25</sup> Acerca de estas dos formas Apolonio Díscolo rechaza la idea, mantenida por algunos, de que son nombres y no adverbios (*Adv.* 141.1-15 Schneider).

<sup>26</sup> *ποιότης γὰρ ἐστὶ φωνὴ δηλοῦσα τὴν ποιότητα ἢ τῆς φωνῆς ἢ τοῦ πράγματος· εἰ μὲν γὰρ εἶπω πύξ λάξ, τὴν ποιότητα τῆς φωνῆς ἐδήλωσα, εἰ μὲν δὲ βοτρυδὸν ἀγελιδόν, τὴν ποιότητα τοῦ πράγματος* (Σ<sup>h</sup> 98.7-10 Hilgard).

<sup>27</sup> Cf. G.F. Bos, «L'adverbe en Latin. Tentative de classification structurale», *BSL* 62 (1967) 115-117 y H. Pinkster, *On Latin Adverbs* (Amsterdam-London 1978) 125-126.

*Techne*. Sin embargo, a diferencia de los escolios a la *Techne*, el comentarista no entra a analizar la dicotomía «tiempo»/«momento» (χρόνος/καιρός)<sup>28</sup>. Adverbios de tiempo son νῦν, τότε, αὐτίς; como adverbios de momento se consideran σήμερον, αὐριον, τόφρα, τέως, πηνίκα<sup>29</sup>.

A continuación menciona Ammonio en su elenco aquéllos que significan el dónde (ποῦ)<sup>30</sup>, e inmediatamente después los que muestran cuántas veces (ποσάκις). En el seno de éstos diferencia el comentarista los que indican el número de veces de forma determinada (ὠρισμένως) de aquéllos que lo indican de modo indeterminado (ἀορίστως)<sup>31</sup>. La *Techne*, sin embargo, no considera que ésta sea una subdivisión dentro de un tipo más general de adverbios de cantidad, sino dos tipos diferentes: los que indican número (τὰ ἀριθμοῦ)<sup>32</sup> y los de cantidad (τὰ ποσότητος)<sup>33</sup>. Los primeros se corresponderían con los que indican la cantidad de modo determinado y los segundos con los que lo hacen de forma indeterminada.

A los adverbios que indican relación espacial (κατὰ ποίαν πρὸς ἕτερον τόξιν) - del tipo ἐξῆς o χωρίς que equivalen a los adverbios de posición del Tracio<sup>34</sup> - siguen en la clasificación de Ammonio aquéllos que toman parte en las comparaciones de superioridad, inferioridad e igualdad. El comentarista procede igual que Dionisio, reduciéndolos a dos grupos: los adverbios que muestran qué se da igual a qué y los que muestran qué se da en mayor o menor medida que qué<sup>35</sup>. Los primeros se corresponden con τὰ παραβολῆς<sup>36</sup> ἢ ὁμοιώσεως ἐπιρρήματα<sup>37</sup> y los segundos con τὰ συγκρίσεως ἐπιρρήματα<sup>38</sup> del Tracio y

<sup>28</sup> Esta dicotomía se basa en la oposición γενικώτερον/μερικώτερον (Σ<sup>d</sup> 59.23-26 y Σ<sup>v</sup> 274.5-7 Hilgard). El tiempo (χρόνος) es más general, mientras que el momento (καιρός) es más particular y una especie del tiempo.

<sup>29</sup> D.T. 73.3-74.2 Uhlig. Los adverbios de tiempo funcionan de forma pancrónica, ya que pueden aparecer con cualquier forma verbal, pasada, presente o futura (νῦν φρονῶ, νῦν ἐφρόνησα, νῦν φρονήσω Σ<sup>h</sup> 97.1-12 Hilgard). Los de momento, por el contrario, están bien situados en uno de los tres espacios temporales (presente, pasado o futuro) y es necesario que concuerden con los tiempos con que se construyen. Así, por ejemplo, el adverbio χθές sólo podrá ser usado con tiempos pasados y αὐριον con el futuro. A pesar de todo, los escolios reconocen también algunos usos «abusivos» (καταχρηστικῶς), como es el del adverbio αὐριον con formas verbales presentes (Σ<sup>h</sup> 97.18-30 Hilgard).

<sup>30</sup> Dionisio Tracio denomina estos adverbios τὰ τοπικά ἐπιρρήματα, distinguiendo los que indican el lugar «en donde» (οἶκοι), «a donde» (οἰκάδε) y «de donde» (οἰκόθεν) (D.T. 76.2-3 Uhlig). Los escolios intentan determinar un orden de prelación, destacando la anterioridad de alguno de los tres tipos de movimiento («a donde» en Σ<sup>h</sup> 98.28; «en donde» en Σ<sup>v</sup> 277.29-30; «de donde» en *Scholion Londinensia* 549.22 Hilgard [en el futuro Σ<sup>l</sup>]).

<sup>31</sup> El mismo criterio siguen los Σ<sup>h</sup> 98.16-17 y los Σ<sup>v</sup> 276.30.

<sup>32</sup> οἶον δῖς τρίς τετράκις (D.T. 76.1 Uhlig).

<sup>33</sup> οἶον πολλάκις, ὀλιγάκις (D.T. 75.3 Uhlig).

<sup>34</sup> τὰ τάξεως ἐπιρρήματα (D.T. 80.3 Uhlig).

<sup>35</sup> τίνι παραπλησίως ἢ τίνος μάλλον ἢ ἥττον (11.19-20).

<sup>36</sup> Definida en los Σ<sup>v</sup> 280.12-13 Hilgard: παραβολή λέγεται ἢ τὰ εἰκότα τοῖς εἰκόσι παραβάλλουσα, τουτέστι παρατιθεμένη.

<sup>37</sup> Del tipo ὡς ὥσπερ, ἤντε, καθάπερ (D.T. 79.2-3 Uhlig).

<sup>38</sup> Del tipo μάλλον ἥττον (D.T. 83.1 Uhlig).

serían nuestros adverbios de igualdad y de superioridad e inferioridad respectivamente. La razón de que no se hable de adverbios de comparación en general, sino que se distinguen dos tipos diferentes estriba en que las construcciones sintácticas son distintas: en el caso de la comparación entre términos iguales basta el adverbio, mientras que para la comparación entre términos desiguales se necesita, además del adverbio, la partícula ἤ.

Finaliza el comentarista esta serie de adverbios con aquéllos que muestran intensidad (ὅτι μετ' ἐπιτάσεως ὑπάρχει) del tipo λίαν, σφόδρα, ἄγαν, πάνυ<sup>39</sup>.

Luego pasa revista a los que indican cómo nosotros, los hablantes, pensamos que se da o no se da el predicado en el sujeto (ὅπως ἡμεῖς ὑπάρχειν αὐτὸ ἢ μὴ ὑπάρχειν δοξάζομεν). Dos actitudes diferentes tienen cabida: la suposición (εἰκάζοντες) o la confirmación (διαβεβαιούμενοι). A la primera corresponden los adverbios de suposición (τὰ εἰκασμοῦ ἐπιρρήματα) del tipo τάχα<sup>40</sup> y a la segunda los de confirmación (τὰ βεβαιώσεως) como δηλαδή<sup>41</sup>.

El mismo *status* que estos adverbios de suposición y confirmación tienen, según Ammonio, aquéllos que muestran la postura que adoptamos ante la situación sobre la que hacemos un aserto<sup>42</sup>: queja (σχετλιαζόντες)<sup>43</sup>, admiración (θαυμάζοντες)<sup>44</sup>, súplica<sup>45</sup>, obligación<sup>46</sup>, expresión de éxtasis<sup>47</sup>, afirmación<sup>48</sup> y negación o denegación<sup>49</sup>. A éstos hay que sumar los de prohibición (τὰ τῆς

<sup>39</sup> D.T. 84.1-2 Uhlig. Cf. Σ<sup>h</sup> 101.16-18 Hilgard: ἐπίτασις καὶ παράτασις ταυτὸν ἐστὶ καὶ εἴρηται ἐπιτάσεως ἢ παρατάσεως τὰ τοιαῦτα ἐπιρρήματα, ἐπεὶ δι' αὐτῶν ἐπιτείνομεν καὶ αὐξάνομεν τὰ πράγματα, οἷον «λίαν τύπτει, σφόδρα παίσει».

<sup>40</sup> D.T. 80.2 Uhlig.

<sup>41</sup> D.T. 85.1 Uhlig. Apolonio Díscolo, sin embargo, asocia βεβαίωσις con uso adverbial de ναί: φαμέν δὲ καὶ ναὶ γράφω, βεβαιώτερον ποιοῦμενοι τὴν ὑπόσχεσιν διὰ τῆς δις παρελημμένης συγκαταθέσεως (Synr. 166.1-3 Uhlig).

<sup>42</sup> ὅπως διακείμεθα πρὸς τὸ πρᾶγμα, περὶ οὗ ἀποφαινόμεθα.

<sup>43</sup> Σὸν τὰ σχετλιαστικά ἐπιρρήματα del Tracio, del tipo παπαῖ, ἰού, φεῦ (D.T. 77.1 Uhlig).

<sup>44</sup> τὰ θαυμαστικά ἐπιρρήματα en la clasificación de Dionisio, como βαβαῖ (D.T. 80.1 Uhlig).

<sup>45</sup> τὴν ἀπόφασιν ἐπισφραγιζόμενοι τῇ μαρτυρίᾳ τοῦ κρείττονος. La *Techne* los denomina τὰ εὐχῆς σημαντικά ἐπιρρήματα, como εἶθε, αἶθε, ἄβαλε (D.T. 76.4 Uhlig).

<sup>46</sup> ὅτι λυσιτελὲς ἡμῖν τὸ αἰρεῖσθαι τὸ κατηγορούμενον δηλοῦντες, como γαμητέον, πλευστέον. Cf. D.T. 85.2 Uhlig.

<sup>47</sup> τὴν κατ' αὐτὸ τὸ ἀκρότατον ἀγαθὸν χαρακτηριζομένην τῆς ψυχῆς διάθεσιν ἀνευφημοῦντες. Ammonio los denomina τὰ ἐνθουσιαστικῶν ἐπιρρήματα y la *Techne* τὰ θειασμοῦ ἐπιρρήματα, del tipo εὐοί, εὐάν (D.T. 86.1 Uhlig). Apolonio Díscolo, por su parte, afirma que los gritos que se profieren en estados de éxtasis, como εὐοί, se llaman εὐαστικά (Adv. 121.21 Schneider).

<sup>48</sup> τὴν ῥηθεῖσαν παρ' ἐτέρων ἀπόφασιν οἰκειούμενοι διὰ τῆς συγκαταθέσεως. Cf. D.T. 78.3 Uhlig.

<sup>49</sup> ἀποσιούμενοι διὰ τῆς ἀρνήσεως ἢ ἀποφάσεως. Cf. D.T. 78.1-2 Uhlig. Estos términos son considerados sinónimos (ιστέον δὲ ὅτι ἀρνήσις καὶ ἀπόφασις ταυτὸν ἐστίν. Σ<sup>m</sup> 432.7 Uhlig). Sin embargo, algunos escolios los diferencian, diciendo que la ἀρνήσις es negación a una acusación, mientras que la ἀπόφασις es un enunciado negativo (ἀρνήσεως ταῦτα λέγονται, οἷον ἐγκλήματος ἐπιφερομένου δι' αὐτῶν τις ἀρνεῖται, (οἷον οὐχὶ οὐδῆτα οὐδαμῶς,) οἷον «σὺ ἔτυψας Ἀρίσταρχον, σὺ Δίωνα ὕβρισας», «οὐδῆτα, οὐδαμῶς, οὐχί.» τὰ δὲ αὐτὰ καὶ ἀπο-

ἀπαγορεύσεως)<sup>50</sup>, exhortación (τὰ τῆς παρακελεύσεως)<sup>51</sup> y los interrogativos (τὰ τῆς ἐρωτήσεως)<sup>52</sup>.

4. Procedamos ahora a extraer algunas conclusiones de la clasificación de Ammonio. Nos parece que el criterio en que se basa no es morfológico, pues no distingue por un lado los adverbios con sufijo (-ως para los modales, -κις para los numerales, -ι, -δε, -θεν para los de lugar) frente a aquéllos que no lo tienen y que por tanto resultan difíciles de analizar desde el punto de vista formal. Más bien pensamos que el criterio seguido es de carácter sintáctico-semántico.

Ya hemos visto que Ammonio afirma que la función sintáctica del adverbio es modificar al verbo. Al final de la clasificación que hemos reproducido y comentado brevemente Ammonio afirma que los adverbios pueden agruparse en dos grandes clases: aquéllos que «muestran un determinado modo de ser del predicado con respecto al sujeto y que contribuyen a la formación de los enunciados lógicos»<sup>53</sup> y aquéllos que «significan algo útil, aunque no para el enunciado lógico, sino para los demás tipos oracionales»<sup>54</sup>. Los primeros son los de modo, tiempo, lugar, número, relación espacial, igualdad, desigualdad e intensidad. Éstos modifican al verbo, al predicado. No desempeñan una función imprescindible dentro de la oración, por ello Ammonio dice de ellos que «muestran». Los segundos, por el contrario, «significan» algo, pero sólo en el seno de las oraciones diferentes al enunciado lógico. Y dice Ammonio de ellos que «significan» - frente a los anteriores que sólo «muestran» - porque realizan una función importante en las oraciones en que aparecen, hasta tal punto que a veces constituyen la única marca que permite determinar ante qué tipo de oración nos hallamos. Estos adverbios ponen de manifiesto cuál es la actitud del hablante, si desea expresar una suposición, confirmación, queja, admiración, súplica, obligación, éxtasis, afirmación, negación, prohibición, exhortación e interrogación. Diríamos que son adverbios de modalidad.

Este criterio que utiliza Ammonio es diferente al de Dionisio Tracio en su clasificación, a la que también nos hemos referido, y en la que se mezclan estos dos tipos de adverbios, por ser su clasificación sólo semántica<sup>55</sup>. La originalidad de

φάσεως, ὅτι δι' αὐτῶν τις ἀποφαίνεται μὴ ποιεῖν, ὅλον «οὐ γράφω, οὐχὶ γράφω, οὐδῆτα ποιήσω, οὐδαμῶς ἀρνήσομαι». (Σ<sup>h</sup> 100.22-26 Hilgard. Cf. J. Lalot, *op. cit.* 225). A estos adverbios se oponen los de prohibición, mencionados por Ammonio unas líneas más abajo (τὰ ἀπαγορεύσεως ἐπιρρήματα).

<sup>50</sup> Como μή, μηδῆτα, μηδαμῶς (D.T. 79.1 Uhlig).

<sup>51</sup> εἶτα, ἄγε, φέρε (D.T. 82.1 Uhlig).

<sup>52</sup> πόθεν, πηνίκα, πῶς (D.T.83.2 Uhlig).

<sup>53</sup> σχέσιν τιὰ τοῦ κατηγορουμένου πρὸς τὸ ὑποκείμενον δηλοῦντα συμβάλλεσθαι τι δοκοῦσι πρὸς τὴν γένεσιν τῶν τοιοῦτων ἀποφάνσεων (12.7-9).

<sup>54</sup> σημαίνουσι μέν, οὐ μέντοι χρήσιμα πρὸς ἀπόφασιν, ἀλλὰ πρὸς ἄλλα ἅττα εἶδη τοῦ λόγου (12.9-10).

<sup>55</sup> Las dificultades de una clasificación basada sólo en criterios semánticos son, a juicio de H. Pinkster: a) que resulta una clasificación muy global; b) que no están bien determinados los criterios de clasificación; c) que hay palabras que pueden pertenecer a más de una clase (*op. cit.* 53).

Ammonio estriba, a nuestro entender, en que se anticipa a lingüistas modernos que se sirven asimismo de principios sintácticos a la hora de intentar analizar y clasificar los adverbios<sup>56</sup>.

Una vez distinguidos dos grupos desde el punto de vista sintáctico, se sirve el comentarista de criterios semánticos para establecer subtipos. En el segundo grupo de adverbios, aquéllos que indican modalidad, es conveniente hacer algunas puntualizaciones. En primer lugar hemos de destacar que no todas las clases de palabra que Ammonio denomina ἐπιρρηματα son consideradas como tales por todos. Así, habla de adverbios de queja y de expresión de éxtasis. Sin embargo éstos, más que adverbios, podían ser incluidos dentro de las interjecciones<sup>57</sup>. En segundo lugar, resulta algo extraño que tanto el Tracio como Ammonio incluyan dentro de la categoría de los adverbios formas como γαμητέον, πλευστέον, adjetivos verbales (y, como adjetivos, formas flexivas) que expresan obligación. Podríamos justificar su adscripción al grupo de los adverbios porque semánticamente expresan obligación, una de las posibles actitudes que el hablante puede adoptar, como la queja o la súplica. Tales adverbios comportan un valor modal tan fuerte que prima sobre el valor semántico de su lexema. No obstante, el comentarista, aunque asigna a este tipo de palabras el *status* de los adverbios de modalidad, reconoce que formalmente derivan de verbos<sup>58</sup>.

Nos queda una última observación. Las líneas que Ammonio dedica a describir el segundo tipo de adverbios - los que significan algo en el nivel de la modalidad de la oración - evocan las clasificaciones oracionales desde las perspectivas peripatética y estoica que reproduce en *in Int.*<sup>59</sup> y, afinando más aún, podemos afirmar que los adverbios de modalidad mencionados guardan un paralelismo con los diferentes tipos de oración.

Así, excluyendo los de queja, los de expresión de éxtasis (τὰ ἐνθουσιαστικά) y los de obligación (τὰ θετικά) que, como ya hemos visto, presentan algunos problemas, podemos apuntar que los adverbios de súplica (τὰ εὐχῆς) tienen una función sintáctica en la oración deprecativa (λόγος εὐκτικός), los de prohibición y exhortación (τὰ τῆς ἀπαγορεύσεως y τὰ τῆς παρακελεύσεως) en el enun-

<sup>56</sup> R. Kühner- B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* II<sup>2</sup> (Darmstadt 1966) 114 y Adrados, *op. cit.* 691-693.

<sup>57</sup> Apolonio Díscolo (*Adv.* 121.12-24 Schneider) y algunos escolios de la *Techne* (Σ<sup>1</sup> 520.27) afirman que algunos gramáticos consideran estas palabras como una parte diferente de la oración. Frente a esta tesis se pronuncia Apolonio afirmando que estos adverbios de queja o inspiración divina expresan un sufrimiento, una experiencia sobrenatural que se relaciona con el sufrir (τὸ παθεῖν) que es una disposición (διάθεσις) del verbo provocada por una acción (ἐκ πράγματος). Su estrecha relación con el verbo es, pues, evidente (A.D. *Adv.* 121.21-22 y 127.13-16 Schneider).

<sup>58</sup> 13.27-29: εἰ δὲ τοῦτο οὕτως ἔχει, τὸ γαμητέον καὶ τὸ πλευστέον ῥήματα προσαγορεύσομεν, ἀλλ' οὐκ ὀνόματα, ὡς ἐκ τοῦ δεῖν γαμεῖν ἢ πλεῖν γεγυότα.

<sup>59</sup> Concretamente 2.9-3.6 y 64.29-65.2.

ciado imperativo (λόγος προστακτικός) y los interrogativos (τὰ τῆς ἐρωτήσεως) en la interrogación (λόγος ἐρωτηματικός)<sup>60</sup>.

Resta aún otro tipo, no incluido por Ammonio en esta lista aunque sí citado más abajo: los adverbios de juramento (τὰ κατωμοτικά para los juramentos afirmativos y τὰ ἀπωμοτικά para los negativos), que desempeñan una función en el seno de los juramentos<sup>61</sup>.

<sup>60</sup> Sólo se consideran adverbios interrogativos aquéllos que aparecen encabezando interrogaciones parciales, denominados por Apolonio Díscolo πευστικά (*Adv.* 193.26 Schneider).

<sup>61</sup> τὰ προταπτόμενα τῶν ὄρκων (13.23). Por último, los adverbios de afirmación (τὰ συγκαταθέσεως) y los de negación o denegación (τὰ ἀρνήσεως ἢ ἀποφάσεως) quedarían al margen de esta clasificación, ya que pueden aparecer en cualquier tipo de oración e incluso modificar a una parte o sintagma de una oración.